

MONOGRAFÍA:

Servicio de Neurocirugía del Hospital Ramos Mejía

Reseña Histórica

Autor:

Dr. Eduardo R. Seoane
División de Neurocirugía
Hospital Ramos Mejía

Pal. Clave: neurocirugía, historia, Juan B. Justo, Ernesto Dowling, Delfor del Valle,
Hospital Ramos Mejía, Alberto Eurnekian, Jorge Salvat.

Introducción:

A raíz de las epidemias de cólera de 1867 y 1868 se crea en la ciudad de Buenos Aires el Lazareto San Roque. El conjunto de dos barracas con 40 camas en total ocupaba el terreno ubicado en la calle General Urquiza (ex – Caridad) entre Méjico y Venezuela. Este lazareto fue el precursor del actual Hospital General de Agudos “José María Ramos Mejía”. El Lazareto fue creado 1868 por orden del Presidente de la Comisión Municipal Doctor Juan Aldao para dar ayuda al viejo y sobreocupado Hospital General de Hombres. La epidemia del año 1871 obliga a ensancharlo y en 1872 se colocan los primeros cimientos. Debido a marchas y contramarchas por falta de fondos es recién el 12 de Agosto de 1883, siendo Director de la Asistencia Pública el Dr. Ramos Mejía y Director del Hospital el Dr. Enrique Revilla, cuando se inaugura el ahora Hospital San Roque. Luego de la muerte del Dr. Ramos Mejía el 19 de Julio de 1914 se decide en el Concejo Deliberante el 10 de Julio de ese mismo año llamarlo Hospital Ramos Mejía¹. Este resumen previo de la creación de este Hospital es adecuado para situarnos en época y comenzar a relatar la historia de la Neurocirugía desarrollada en el mismo.

Clásicamente la Historia de la Neurocirugía en el país fue dividida por Carrillo³ en tres etapas de 20 años cada una: *los precursores* (1885-1905), *los iniciadores* (1905-1925) y *los sistematizadores* (1925-1950). Posteriormente el Dr. León Turjanski¹⁵ actualiza esta clasificación y agrega otros dos períodos: *la consolidación* (1950-1977) y *la actualización con subespecialización* (desde 1977 hasta la fecha). Esta clasificación será la empleada para dividir la historia de la neurocirugía en el Hospital Ramos Mejía.

Los Precursores: (1885-1905)

En este período los procedimientos neuroquirúrgicos eran desarrollados por cirujanos generales con algún interés particular en la cirugía neurológica. En 1889, el Dr. Juan B. Justo inaugura la neurocirugía en el Hospital San Roque siendo el primero en realizar, en el mundo, una craneotomía osteoplástica (resección parcial y temporaria del cráneo para acceso a una patología intracraneana) con éxito. Esta técnica había sido publicada por el cirujano alemán Wagner en ese mismo año en la revista científica alemana Zentralblatt für Chirurgie, pero el paciente fallece en el postoperatorio inmediato. Juan B. Justo realiza la publicación al siguiente año y se refiere a los dos pacientes como sigue⁸: “He hecho 2 veces la operación. La primera, en un niño epiléptico, el 29 de abril de 1889 y la segunda 8 días después en un hombre hemipléjico y afásico. Los resultados de la primera ya están asegurados; tengo pues el derecho de presentarla, como la primera resección temporaria de la bóveda del cráneo, hecha en un hombre que sobrevivió al procedimiento”.

Como ya es conocida la historia de este brillante hombre y cirujano, también introdujo la asepsia en la Argentina entre los años 1889 y 1890, según lo dejó bien claro el Dr. Arce en su “Historia de la Cirugía Argentina”. También realizó publicaciones, entre otras, sobre la flebitis del seno cavernoso, y realizó la primer laminectomía en Argentina en un lesionado de médula cervical por una herida de arma de fuego. Arrastrado por las circunstancias y su sentido político, se dedicó al estudio de problemas sociales y terminó por fundar el Partido Socialista en nuestro país. Su paso fugaz por la cirugía neurológica, bastó para grabar el sello de su talento. Queda así pues establecido que Juan B Justo fue el primer cirujano neurológico del Hospital Ramos Mejía.

Otro cirujano que participaba activamente de la neurocirugía³, solo y ayudando al Dr. Juan B Justo en el Hospital San Roque, era el Dr. Nicolás Repetto. El publicó “Lecciones sobre Cirugía Craneana” y previamente ya había mostrado interés en abscesos cerebrales de origen ótico, tratamiento de la enfermedad de Little, sarcomas de cerebelo, quistes hidatídicos, etc. Cabe consignar aquí que el primero en Argentina en publicar sobre quistes hidatídicos ya había sido el Dr. Alejandro Posadas (el cual no pertenecía al Hospital San Roque) y uno de los primeros en el mundo (dada la epidemiología de la enfermedad parasitaria).

Para una mejor referencia temporal con otros cirujanos de la época, previamente a Juan B. Justo, Ignacio Pirovano y Julián Aguilar, ya habían reportado cirugías neurológicas a las cuales se las denominaba “Operación del Trépano”⁵. El Dr. Llobet, cirujano jefe del Hospital Rawson, realizó su tesis sobre localizaciones cerebrales un poco antes de las

cirugías de Juan B. Justo. Llegó a establecer que el cerebro es excitable, en forma cruzada, y que en su exageración provocaba crisis semejantes a la epilepsia.

Los Iniciadores: (1905-1925)

En este período aparecen cirujanos que se contactan con los Estados Unidos^{3,4,5,15} y con Europa y traen al país conocimientos y técnicas que se estaban desarrollando en el extranjero. El principal exponente es Enrique Finochietto que luego de visitar a Harvey Cushing (uno de los principales neurocirujanos de la historia en el mundo) se interesa por la cirugía neurológica e introduce aspectos propios de la neurocirugía, tales como la aspiración continua, la irrigación con suero salino del campo quirúrgico y los clips hemostáticos. Publica "Tratamiento quirúrgico de los tumores cerebrales" e "Indicaciones y tratamiento de la hipertensión endocraneana" en 1917 y 1920 respectivamente.

En el Hospital Ramos Mejía se destacan en esta época cirujanos brillantes como Delfor del Valle y Eliseo Segura. Delfor del Valle nació en 1887. Se recibe de médico en 1912 con diploma de honor ya habiendo sido practicante del Hospital San Roque. Pasa unos años en el hospital Piñero y regresa al Ramos Mejía como jefe de sala XI y crea el Instituto de Gastroenterología. Delfor del Valle¹¹ fue el primero en nuestro medio en usar la vía transcraneana para tumores de hipófisis en 1923⁵. En 1939 reunió en su libro "Patología y cirugía del esfínter de Oddi" donde describe lo que hoy se conoce en el mundo como Enfermedad de Del Valle. Envío al exterior e impulsó a uno de los 2 referentes en la historia de la neurocirugía argentina: el Dr. Ernesto Dowling. Indujo más tarde, aparte de Dowling, a otro de sus colaboradores a la neurocirugía, el Dr. Salvador Viale, que colaboró como neurocirujano por varios años hasta que pasó al Hospital Rivadavia (con Ernesto Dowling).

Convencido Delfor del Valle de la importancia de mantener la neurocirugía en el Hospital Ramos Mejía llamó al Dr. Julio J. Lyonnet como consultor neuroquirúrgico hasta su retiro. Según el Dr. Sánchez Zinny puede decirse que la neurocirugía en el Hospital Ramos Mejía se debió al empuje dado por Del Valle a la especialidad. Se jubiló del hospital en 1956 y falleció en 1974.

Otro de los referentes de la época fue Eliseo Segura. Éste publica en 1917 "Contribución a la cirugía de la hipófisis"¹² luego de la visita del neurocirujano alemán Fedor Krause quien se destacaba por el abordaje trans-septoefenoidal a la hipófisis. El Dr. Segura siguió su brillante carrera más relacionado a la Otorrinolaringología.

Los sistematizadores: (1925-1950)

Los referentes de esta época^{3,4,5,15} son los dos iniciadores de la Neurocirugía como especialidad propiamente dicha: el Dr. Ernesto Dowling y el Dr. Manuel Balado. El Dr. Balado, discípulo del prestigioso cirujano Arce, realiza una pasantía por la Mayo Clinic en EEUU y vuelve en 1926 donde se hace cargo de la sección de neurocirugía del Instituto de Clínica Quirúrgica del Hospital de Clínicas (a cargo del Dr. Arce). En 1937 es designado como Profesor Titular de Neurocirugía en la UBA y se convierte en el primer Profesor de Neurocirugía de Sudamérica con dedicación exclusiva dirigiendo además el servicio de neurocirugía del Hospital Santa Lucía. Fue continuado en su tarea por los doctores Morea, Carrillo, Oribe y Ghersi luego de su temprano fallecimiento en 1942.

El otro de los nombrados, Ernesto Dowling⁷, inicia sus primeras armas en la cirugía neurológica con el Dr. Delfor del Valle en el Hospital Ramos Mejía. Ya había sido practicante en este Hospital graduándose como médico en 1918. Ingresó luego al servicio de Clínica Quirúrgica de Delfor del Valle. Viaja a principios de la década del '20 y visita a grandes iniciadores de la neurocirugía mundial como Adson en la Mayo Clinic, Dandy en el John Hopkins, Frazier en Filadelfia y Cushing en el Meter Bent Brigham Hospital de Boston. Es con éste último con el cual tuvo una más estrecha relación llegando a convertirse en su asistente principal. A su regreso en 1925 se hace cargo de la sección de neurocirugía del servicio de Cirugía de Delfor del Valle en el Hospital Ramos Mejía constituyendo el primer centro Neuroquirúrgico de la República Argentina. Fue un cirujano metódico y detallista. Tuvo inquietudes en diferentes campos como: tumores encefálicos de la línea media, meningiomas pterionales y tumores medulares. En la hidatidosis cerebral creó una técnica para la extracción en bloque del quiste hidatídico que lleva su nombre: "Parto Hidatídico a lo Dowling". En 1930 regresa con Cushing donde este lo tienta con ser su primer ayudante en las cirugías neurológicas, cosa que Dowling acepta inmediatamente. A su regreso continúa relacionado con la docencia y asistencia en la neurocirugía. En 1937 se hace cargo del servicio de neurocirugía del Hospital Rivadavia. Se convierte entre las décadas del '50 y '60 como el primer decano del Colegio Argentino de Neurocirugía.

Luego de la salida del Dr. Ernesto Dowling del Hospital Ramos Mejía, otro de los discípulos de Delfor del Valle, Salvador Viale, tiene una actuación destacada en la neurocirugía. Luego que este se traslada junto a Dowling al Hospital Rivadavia comienza un período de falta de cirujano neurológico específico, "full time", siendo los procedimientos

simples y de urgencia hechos por los integrantes de los servicios de cirugía general. Concurría a pedido de Delfor del Valle, como consultor, el Dr. Julio Lyonnet. Julio Lyonnet fue decano de la Universidad de La Plata siendo junto a Fernando Silva los paladines de la vía transoval para el tratamiento de la neuralgia del trigémino.

La neurocirugía en el Hospital Ramos Mejía continúa de esta manera hasta los primeros años de la década del '60 cuando llega el Dr. Alberto Eurnekian.

La Consolidación: (1950-1977)

A principio de los años sesenta (según refiere su esposa, la señora Frida Eurnekian)⁶ es convocado al hospital el Dr. Alberto Eurnekian. Había nacido en 1928. Se recibe de médico en 1953 y pasa al servicio de neurocirugía del Hospital de Niños a cargo del Dr. Raúl Carrea quien fue un prestigioso Neurocirujano Infantil, introductor de la Tomografía Computada al país y fundador del Instituto Fleni. Viaja a Estados Unidos a mejorar su formación en el John Hopkins, con Earl Walker en Baltimore, continúa en Inglaterra, luego pasa por el Instituto Karolinska de Suecia y regresa al país alrededor del año 1959.

Establece un servicio de neurocirugía en el Hospital Ramos Mejía, que no figuraba en el organigrama de la Municipalidad de Buenos Aires como servicio establecido, por lo cual todo el esfuerzo económico debe ser realizado por él mismo y por su familia. Formaba parte como sección de la división de cirugía general a cargo del Dr. Sánchez Zinny.

Desarrolló múltiples procedimientos diagnósticos y terapéuticos^{2,14} aunque no realizaba procedimientos microneuroquirúrgicos. Usaba la angiografía cerebral y una técnica sencilla de angiografía a contracorriente por vía humeral que le permitía visualizar las arterias supraaórticas bilateralmente y estudiar las compresiones vasculares del sistema cérvico-vertebrobasilar con los movimientos de la cabeza y el raquis cervical (la "insuficiencia" vasculocerebral era un tema muy debatido por aquellos tiempos). También utilizaba la neumoencefalografía y la neumocisternografía, la yodo-ventriculografía; la mielografía, y más adelante la cisternografía radioisotópica para objetivar dinámicamente los casos de demencia hidrocefálica (Síndrome Hakim-Adams), de las que hizo las primeras publicaciones acerca de este tema en la Argentina. Estudiaron en profundidad el poro acústico con sólo 1 cm³ de "Pantopaque" introducido por raquicentesis. El Dr. Strejilevich (estrecho colaborador) todavía posee una gran cantidad de diapositivas de 35 mm. de los casos originales que son, pese a la TAC – RMN, una verdadera "maravilla" según su propio relato. En aquella época procuraban en todos y cada uno de los casos su comprobación histopatológica (en el servicio del Ramos Mejía trabajaba una joven y talentosa médica, que recién empezaba a hacer neuropatología, la Dra. Ana Lía Taratuto, hoy una celebridad y Jefa en Fleni). Operaban prácticamente toda la patología neuroquirúrgica con las técnicas habituales (nunca hicieron cirugía estereotáxica). El Dr. Strejilevich se interesaba además por la cirugía de nervios periféricos y columna vertebral que le gustaba especialmente juntamente con muchos aspectos malformativos del raquis y su contenido. Testigo de la gran complejidad de la patología neuroquirúrgica de la época y de los resultados a veces no alentadores fue justamente un paciente neuroquirúrgico el que fue el donante del primer trasplante cardíaco de Argentina a cargo del Dr. Bellizi (procedimiento realizado en la

Clínica Modelo de Lanús). No había guardia activa de neurocirugía y el Dr. Eurnekian y sus colaboradores asistían a la guardia médica cuando así eran requeridos las 24 hs del día.

Tenían una sala de internación en la cual él mismo se encargó de solventar la compra de camas y arreglos del consultorio. La misma estaba ubicada en el primer piso del ala de cirugía donde hoy funcionan los consultorios externos de Cirugía Plástica. Tenían una sala de hombres con 7 camas; una sala para mujeres (enfrentada) con 7 camas; una salita contigua a hombres sobre el pasillo con 2 camas (semiprivada), Office de enfermería, salita de depósito; y a la entrada un gran ambiente dividido con puerta plegadiza en dos sectores (al fondo despacho del jefe y biblioteca; adelante recinto para dar clases y reuniones entre profesionales). No se necesitaban más camas en el servicio ya que se movían por todo el hospital y participaban con otros servicios académicamente activamente e inclusive operando con los colegas de otros servicios (especialmente Ortopedia y Traumatología y ORL). La relación con la Sala Cátedra de Neurología era estrechísima (Pereyra Käffer, Gustavo Poch y actualmente Roberto Sica) y con sus grandes médicos y amigos de toda una vida: Figini, Monteverde, Somoza, Sica, Delamónica, Herskovits, siendo los grandes “proveedores” de patología muy acertadamente diagnosticada con pocos medios y un gran talento.

El instrumental quirúrgico había sido provisto enteramente por el Dr. Eurnekian. Existía debido a una estrecha relación entre el servicio de neurocirugía del hospital y el del Policlínico Central de la UOM. El Dr. Eurnekian permaneció en el Hospital Ramos Mejía hasta el 1976 donde acepta un cargo de asesor del Secretario de Salud en Mendoza. Más adelante se instala en el Hospital Santojanni donde termina su carrera médica como Director del mismo hospital falleciendo en funciones en el año 2004. Su instrumentadota y estrecha colaboradora y guarda de todo su instrumental era la Sra. Susana Blum. La Sra. Blum, trabajadora incansable, permaneció junto al Dr. Eurnekian hasta que éste se retira del Hospital en el año 1976 para luego pasar a otro ámbito del Hospital Ramos Mejía.

Entre sus colaboradores principales estaba el Dr. Silverman. El Dr. Silverman había hecho parte de su formación en EEUU con el Dr. Davidoff. Permaneció unos años junto al Dr. Eurnekian pero al principio de la década del '70 tuvo que dejar la medicina debido al fallecimiento inesperado de un familiar lo cual lo obligo a conducir los negocios familiares que este último comandaba.

El Dr. Eurnekian fue docente autorizado de la UBA y por su servicio pasaron diversos concurrentes y pasantes sin llegar a haber residentes: entre ellos el Dr. Oscar Boschi, Oscar de la Parra, Eduardo Karol (ex Jefe de servicio del Hospital Vicente López), Guillermo Nogueira (actualmente en Mar del Plata), Jose Balmaceda (actualmente en Tucumán), Carlos Casullo (actualmente en Bariloche y dedicado a la electrofisiología) y un breve paso

del Dr. Lucatelli (desde 1973 dedicado a la patología). También paso, entre otros, el Dr. Oscar Stella en una breve pasantía en 1965 para luego regresar como médico de planta en los '80.

Uno de los concurrentes de mayor presencia en el Servicio fue el Dr. Leonardo Strejilevich. Llegó al Servicio en 1967. De formación anatómica en la segunda Cátedra de Anatomía donde compartió investigaciones neuroanatómicas con el Dr. Mascitti, Outes, Alfredo Thomson, Ernesto Dowling y Julio Gherzi. Permaneció de concurrente hasta el 1971. En ese año gana un cargo de médico de planta por concurso y permanece en el Servicio de Neurocirugía. Toma el cargo de subjefe a partir de 1974. A partir de la ida del Dr. Eurnekian en el '76 se hace cargo del servicio hasta 1978, año en el cual es cerrado el Servicio por motivos no totalmente aclarados. Pasa al Hospital Argerich por un año con el Dr. Turjanski y luego se radica en Salta trabajando hasta el 2005 en el Hospital San Bernardo de dicha provincia siendo nombrado en 1985 Profesor Universitario de la Universidad de Nacional Salta¹⁴.

La Actualización y Subespecialización: (1977-hasta la fecha)

En 1978, luego de un breve período sin neurocirugía en el hospital y por decisión del Secretario de Salud de la época, pasan en su totalidad al servicio de neurocirugía del Hospital Penna al Hospital Ramos Mejía (previamente iban a ser trasladados al Hospital Piñeiro pero hubo un cambio de decisión en la Secretaría de Salud que deseaba tener un Hospital de alta complejidad y excelencia en el ámbito del Ramos Mejía). Para ello también fue incorporado entre otros el Dr. Cerizola a cargo de Cirugía Plástica.

El Jefe de Servicio del Hospital Penna era el Dr. Jorge Salvat. Participaban en el mismo ^{9,10,13} los doctores Francisco Campos, Osvaldo Fernández Boan, Jorge Navarré, Oscar Stella, Ricardo Azzaneo, Héctor Aguirre y Ricardo Desillis. El Servicio del Hospital Penna se había iniciado en el '68 con su Jefe, el Dr. Salvat. Este último se graduó en la Facultad de Medicina de la UBA en 1961 a los 22 años de edad. Se formó junto al Dr. Jacobo Zimman (a cargo del sector de Urgencia de neurocirugía en el Hospital Rawson) y también asistía al Hospital Santa Lucía junto al Dr. Oribe. En 1965 gana el concurso de médico neurocirujano asistente del Hospital Alvear (Jefe Dr. Perino). Permaneció hasta el año 1968 en el cual gana el concurso de Jefe de Servicio de Neurocirugía del Hospital Penna. Permanece en este hospital hasta el año 1978 en el cual frente a una primera propuesta de comandar un centro de Neurotraumatología a crear en el Hospital Piñeiro, el secretario de salud decide mandar al servicio de neurocirugía en pleno al Hospital Ramos Mejía juntamente con otros jefes de Servicio de otras especialidades (como el Dr. Cerizola en Cirugía Plástica). Durante ese período el Servicio no tuvo lugar de internación propio y se internaba en diversos servicios del hospital ya que la sala de internación original fue asignada al Dr. Cerizola.

Tenían en principio una pequeña habitación en la entrada de la sala VI de Cirugía y luego con el correr de los años se le otorgó un consultorio y sala de reuniones más amplio en el mismo primer piso pegado al servicio de Cirugía Plástica. Este lugar permanece en la actualidad como centro del Servicio de Neurocirugía. En el año 1994 se acogió al retiro voluntario de la municipalidad de Buenos Aires y se dedicó a la actividad privada en diversos sanatorios de prestigio de la Ciudad de Buenos Aires entre otros el Instituto FLENI en el cual es el actual Jefe de Servicio.

Juntamente con el Dr. Salvat estaba el Dr. Francisco Campos, formado con el Dr. Benaim (jefe del servicio de neurocirugía del Hospital Finochietto). El Dr. Contreras perteneció al servicio del Hospital Penna por un corto periodo hasta el año 1969. El Dr. Navarré realiza la concurrencia entre 1969 y 1971, año en que se incorpora al servicio de urgencias como neurocirujano. Tuvo un período entre los años 1974 y 1975 en los cuales se

desempeño como jefe de neurocirugía del Hospital de Trelew. Ingresan en el 1971 los Drs. Fernández Boan y Ricardo Azzaneo provenientes del Hospital Alvear (cuya formación dependía del Dr. Perino). El Dr. Oscar Stella ingresa en el Hospital Penna proveniente del Hospital Pirovano (formado por el Dr. Julio Ghersi). El Dr. Stella realizó la residencia completa y fue jefe e instructor de residentes en el Hospital Pirovano. Pasó un período en el exterior interesado en cirugía funcional en servicios de neurocirugía de España e Italia. En el año 1973 ingresa el Dr. Desillis proveniente del Hospital Santa Lucía y más tarde lo hace el Dr. Héctor Aguirre.

Con el ingreso al Hospital Ramos Mejía de este grupo de neurocirujanos se instalan las guardias que eran realizadas en principio por: Desillis los lunes, Campos los martes, Navarré los miércoles, Azzaneo los jueves, Stella los viernes y Aguirre los sábados. El Dr. Salvat era el Jefe de División y tenía como médico de planta al Dr. Fernández Boan, siendo el resto del plantel, médicos de guardia con participación en la planta quirúrgica. En el 1984 Desillis se va del servicio y lo reemplaza el Dr. Schillachi el cual pasa a realizar la guardia de los días lunes por un período corto de años. Por mediados de los años 80 abandona el servicio el Dr. Campos por problemas de salud. En esa época se realiza un concurso abierto de jefe de unidad y es ganado por el Dr. Abraham Salzman (proveniente del Pirovano y con formación inicial en el Hospital Salaberry y con formación en el exterior en la UCLA en Los Ángeles, EEUU).

Durante el período del Dr. Jorge Salvat^{9,13,16} hubo una serie de concurrentes entre los que se destacaron los Drs. Daniel Buetti. Éste permaneció luego como médico de guardia y planta hasta que renunció a principios de los 90 para ingresar al servicio de neurocirugía ENAC junto al Dr. Dillon de la Obra Social OSDE. El Dr. Bulacio, de la ciudad de La Plata, fue concurrente en la época de Buetti permaneciendo menos de un año. La Dra. Mónica Calderaro 1988 fue concurrente del servicio para luego pasar a médica de guardia hasta que renuncia al Hospital a principio de la década del 2000 para dedicarse a la medicina laboral. Otro de los concurrentes fue Albert Pedrazas, proveniente de Bolivia, entre los años 93 y 95, pasando luego al Hospital Peña. En el año 1988 ingresa al hospital como médica de guardia y planta la Dra. Cristina Lozano. Había realizado la concurrencia completa en el Hospital Pirovano con el Dr. Horacio Plott. La Dra. Lozano toma a cargo la parte docente de pregrado siendo docente adscripta de la UBA. Asimismo se interesa y profundiza la subespecialización referida al neurotrauma. Entre los años 1989 y 1990 ingresan al hospital los Dres. Ricardo Vázquez y Fernando Libenson. El Dr. Calle ingresó en 1991 y permaneció hasta 1994 cuando se fue para continuar su especialidad en Bariloche. El Dr. Vazquez es médico de guardia y planta. Recibió su formación inicial como residente del Hospital Argerich (a cargo del Dr. Turjanski). Pasó luego al Hospital de

Quilmes como neurocirujano de guardia antes de entrar al Ramos Mejía. Su subespecialidad es la cirugía neurovascular y estereotaxia. El Dr. Fernando Libenson recibió su formación inicial en el Hospital de Clínicas (a cargo del Dr. Driollet Laspiur) donde realizó la residencia y jefatura de residentes. Ingresa a este hospital y permanece como médico de guardia con extensión a planta.

En el año 1991 debido a un conflicto interno se retiran del servicio los Dres. Navarré, Azzaneo, Stella y Fernández Boan para instalarse nuevamente en el servicio del Hospital Penna, siendo el último de los nombrados el jefe del nuevo servicio. En el 1994 frente al retiro voluntario del Dr. Jorge Salvat se hace cargo del servicio el Dr. Abraham Salzman. En el año 1997 regresan al Hospital Ramos Mejía los Dres. Navarré y el Dr. Stella. Este último se dedica, aprovechando su extensa experiencia, exclusivamente a la neurocirugía funcional (específicamente el tratamiento del dolor). El Dr. Navarré regresa luego de un breve paso por el Hospital Vélez Sarsfield. Debido a problemas de salud, el Dr. Salzman en ese año deja la jefatura y pasa provisoriamente al Hospital Pirovano hasta el año 2001. Durante ese periodo queda como reemplazante el Dr. Navarré. Éste en conjunto con sus asistentes le otorga un importante impulso al Servicio de Neurocirugía el cual va ganando en número de intervenciones y en la complejidad de las mismas. A fin de la década del '90 ingresan al hospital diversos médicos de guardia de neurocirugía los cuales no tienen participación activa en el servicio de planta del hospital. En el año 1999 se incorpora al servicio el Dr. Eduardo Seoane. El Dr. Seoane completó su residencia y jefatura de residentes en el Htal. Argerich (jefe del servicio Dr Turjanski). Permaneció como fellow clínico en 1995 en San Pablo, Brasil. Desarrolló allí tareas de investigación y asistenciales en neurocirugía vascular y neuroanatomía. El Dr. Evandro de Oliveira, uno de los mejores neurocirujanos vasculares a nivel mundial, fue su director. El Dr. de Oliveira fue el que cambió la neurocirugía en Sudamérica en los últimos 20 años marcando a fuego a las nuevas generaciones de neurocirujanos por sus técnicas refinadas y abordajes a patologías muy complejas. Numerosos neurocirujanos de América y Europa han pasado por sus laboratorio y han asistido a sus cirugías. Luego de finalizado su período en San Pablo el Dr. de Oliveira decide enviarlo a la Universidad de Florida con el Dr. Albert Rhoton, cuna de la neuroanatomía microquirúrgica a nivel mundial, por un período de 3 años como fellow de investigación. Pasó luego por 6 meses a Phoenix, Arizona en el Barrow Neurological Institute con el Dr. Robert Spetzler para realizar un fellow clínico previo a su regreso a Argentina. La inserción en la neurocirugía argentina de regreso no fue una tarea fácil pero el apoyo dado por el Dr. Jorge Navarré y su grupo fue determinante para poder demostrar y aplicar lo aprendido en el exterior. Aplicó especial interés referido a la cirugía vascular y luego junto a la neuróloga, Dra. Kochen, se inclinó también a la cirugía de la epilepsia en

estrecha colaboración con el servicio de Neurología a cargo del Dr. Roberto Sica, constituyendo a este hospital en el único en el país con mayor casuística en este tipo de cirugía en pacientes adultos. En el año 2001 se reincorpora el Dr. Salzman en forma temporaria por menos de dos años y se retira definitivamente por nuevos problemas de salud en el año 2003. Se hace cargo nuevamente hasta la fecha el Dr. Jorge Navarré quien se convierte en el Jefe de Unidad del Servicio de Neurocirugía. Éste le imprimió un nuevo empuje al servicio destacándose por su humildad, dedicación permanente al trabajo, hombría de bien y refinada técnica quirúrgica lo cual lo hace sumamente respetado y querido por sus colegas. Es realmente el tipo de Jefe que permite a sus seguidores destacarse libremente sin colocar escollos de carácter personal. En el año 2008, decide no presentarse al cargo de Jefe de División del Servicio y, de común acuerdo con el resto de sus integrantes, impulsa al Dr. Seoane como nuevo Jefe de División. A la fecha nuevos neurocirujanos jóvenes de excelente formación, como el Dr. Fernando Latorre y Fernando Morillo están realizando tareas preparatorias para incorporarse al servicio.

El año 2007 y principios de 2008 cobró especial interés por los nuevos procedimientos mínimamente invasivos realizados en el Hospital por los Dres. Vázquez y Navarré: vertebroplastias, radiofrecuencia facetaria y cirugía trans-septoefenoidal aumentando así la variedad y subespecialización del Servicio.

Conclusiones:

A través de la observación de la historia se pone de manifiesto la evolución y el esfuerzo, así como la preocupación por la Salud Pública de los diferentes participantes de los diferentes períodos de la Neurocirugía Argentina. Queda demostrado en el relato que la neurocirugía del Hospital Ramos Mejía fue pionera en el mundo con algunas de sus intervenciones, a pesar de las dificultades que siempre existieron por esta región del planeta. La misma intención de destacarse se reverdece en este último período por las renovadas generaciones de médicos que llegan al Servicio. La investigación de la historia ayuda a valorar y colocar en su justa ubicación a los profesionales que le dieron el merecido prestigio al Hospital Ramos Mejía. A casi 120 años de la primera cirugía neurológica el Servicio de Neurocirugía continúa intentando destacarse entre los demás centros del país.

Referencias:

1. Agüero Abel Luis, Un Recuerdo Histórico. La Fundación del Hospital San Roque. Mundo Hospitalario, Asociación Medicos Municipales 1983, Marzo Abril 7-14
2. Blum Susana, Comunicación personal. 2006
3. Carrillo R. La Neurocirugía Argentina. Archivos de Neurocirugía, 1944; 1: 6-24
4. Christensen Juan C, History of Neurosurgery in South America. Acta Neurológica Latinoamericana 1962, 8:63-76
5. Dickmann Germán, Datos históricos sobre la evolución de la neurocirugía en la Argentina. Prensa Médica Argentina , 55:374-376. 1968
6. Eurnekian Frida, Comunicación personal. 2007
7. Galafassi Hugo, Patricio Dowling: Un iniciador de la Neurocirugía. Revista Argentina de Neurocirugía. 2004, 18(S1), 24-26
8. Justo JB. Sobre la Resección parcial y temporaria de la Bóveda del Cráneo. Anal Universidad de Buenos Aires 1890; 7: 127-160
9. Navarré Jorge, Comunicación personal. 2006
10. Salvat Jorge, Comunicación personal. 2007
11. Sanchez Zinny Jorge, Profesor Doctor Delfor del Valle. En Perino FR, editor. Homenaje a la Cátedra de Neurocirugía, Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires en el 40º Aniversario de su Fundación. Buenos Aires 1977, pp 14-15
12. Segura E. Contribución a la Cirugía de Hipófisis. Seminarios Medicina 1917; 1:85-113
13. Stella Oscar, Comunicación personal. 2006
14. Strejilevich Leonardo, Comunicación Personal, 2006
15. Turjanski León, Historia de la Neurocirugía Argentina. Revista Argentina de Neurocirugía. 2004. 18 (S1) 1-18
16. Vázquez Ricardo, Comunicación personal. 2007